

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

R / 127-046

FM
6122

REAL ARCHICOFRADIA

de la Purísima Concepcion

DE MARÍA SANTÍSIMA

VENERADA EN LA

MEDALLA MILAGROSA,

ESTABLECIDA

EN LA PARROQUIA DE S. GINÉS.



Ayuntamiento de Madrid

MADRID: 1876. IMP. DE P. LOPEZ, CAVA-BAJA, 19.

REAL ARCHICOFRADIA

DE LA

MEDALLA MILAGROSA.

En Junta general celebrada el 4.º de Octubre de 1876 se dió cuenta en su Sesión de haberse concluido los Libritos circulares, hechos en 1864 y su 2.ª edición en 1867, y se acordó se repitiesen lo que ponía en la referida circular, haciéndose las modificaciones oportunas dando á conocer á todos los fieles los beneficios que la Madre de Dios dispensa á los que la veneran bajo el dulce título de la Medalla Milagrosa, y dar por este medio publicidad, y repartirlo entre las personas devotas de la Santísima Virgen para que unidas á los inscritos en su R. A. puedan promover y aumentar el culto en su Augusto Misterio de su Purísima Concepción, y llenar el Objeto principal de esta R. A. que es obtener de la divina misericordia, por la intercesión y ruegos del corazón dulcísimo y compasivo de María la conversión de los pecadores, y una santa y dulce muerte para todos los Archicofrades. (Est. 2.º)

Fin grande que tiende á practicar la caridad en esta vida y á la felicidad en la otra á los que de veras se acogen bajo el amparo de tan escelsa Reina y Señora.

Antes de manifestar que está canónicamente fundada en la Iglesia parroquial de San Ginés, y que es la única que con este título existe en esta Corte, se pone un extracto del.

EN
un
vió
tal
Inn
ca
co
la l
des
ma
po
bol
bre
crip
con
din
ima
peq
Con

nue
gra

ORIGEN Y PROPAGACION
DE LA
MEDALLA MILAGROSA.

EN el mes de Setiembre de 1850, estando en oración una joven novicia de las Hijas de la Caridad (Franciscas) vió un cuadro que representaba á la Santísima Virgen tal como se la pinta generalmente bajo el título de Inmaculada Concepcion, en pie, vestida con una túnica blanca, un manto azul bordado de plata y un blanco velo. Tenia los brazos abiertos y estendidos hacia la tierra, y de sus manos, cargadas de diamantes, desprendian, á manera de haces, rayos de un brillo maravilloso, que caian sobre el globo. Al mismo tiempo oyó una voz que la decia: «Estos rayos son el símbolo de las gracias que María obtiene para los hombres.» Al rededor de la imágen leyó la siguiente inscripción, escrita con caractéres de oro: «¡O María, concebida sin pecado; rogad por nosotros, que acudimos á Vos!» Algunos momentos despues se volvió á la imágen, y en el reverso vió la letra **M** con una cruz pequeña encima, y en la parte de abajo los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria.

La novicia la contempló con atencion, y oyó de nuevo la misma voz que la dijo: «Es preciso que se grave una Medalla como este modelo; y las personas

que la lleven bendita, y hagan con devocion esta corta súplica, gozarán de una proteccion especialísima de la Madre de Dios.»

Al dia siguiente dió parte de esta aparicion á su madre espiritual, que la consideró tan solo como efecto de su imaginacion, y se contentó con advertirla, que el verdadero modo de honrar á Maria y asegurarnos su proteccion, es imitar sus virtudes: la novicia se retiró sin alterarse, y no volvió á ocuparse mas de su aparicion; pero esta se repitió seis ó siete meses después, y la novicia creyó debia dar cuenta de ella nuevamente á su confesor, que no dió al hecho mas importancia que la vez primera, y la despidió del mismo modo.

Por último, despues de un intervalo de algunos meses, la novicia vió y oyó lo mismo que anteriormente, pero la voz añadió, que la Santísima Virgen estaba disgustada porque se descuidaba tanto el hacer grabar la medalla.

Esta vez el confesor, aunque sin manifestarlo, prestó ya mas atencion al relato de la novicia, por miedo especialmente de desagradar á la que con tan justo título llama la Iglesia Refugio de los pecadores. Pero al mismo tiempo, dominado siempre por la idea de que todo ello pudiera ser una ilusion, y efecto solamente de una imaginacion alucinada, llegó bien pronto á no hacer caso alguno de la aparicion.

Así pasaron muchas semanas, hasta que habiendo ido á visitar al Sr. Arzobispo, el giro de la conversacion le dió ocasion de referir todos estos detalles al venerable Prelado, el cual le dijo: «No veía inconveniente alguno en la construccion de la Medalla, porque no solo en nada se oponía á la fé de la Igle-

» si
» co
» y
» ra
» qu

gra
su
mon
de
ha

cia
vera
le d
la C
cris

disti
goza
de p
salu
llam
al Ca
aun
cora
órde
odio
al q
cesa

dic
Resi
llam
cole
ami

»sia, sino que antes al contrario, era muy conform
 »con la devocion de los fieles á la Santísima Virgen
 »y por lo mismo debia contribuir á que se la hon
 »rase, por lo que desearia tener una de las primera
 »que se hiciesen.»

Desde entonces se determinó el confesor á hacerla grabar; pero habiéndose aumentado las funciones de su ministerio con motivo de los estragos del cólera morbo, diferió su ejecucion hasta el mes de Junio de 1832, en que fué grabada segun el modelo de que se ha hablado anteriormente.

Debe notarse, que reflexionando un dia la novicia si seria conveniente poner algunas palabras al reverso de la medalla, como las tenia al frente, la v
le dijo, que el monógrama de la Santísima Virgen la Cruz y los dos Corazones, hablan bastante al alma cristiana.

Alfonso Ratisbonne, natural de Strasburgo, hijo de una distinguida familia por su posicion social y por el aprecio que gozaba en el pais, llegó á Nápoles á fines del otoño de 1841 de paso para el Oriente: viajaba con ánimo de restablecer su salud y esparcir su ánimo. Era israelita. Tenia un hermano llamado Teodoro, el cual hacia 15 años que se habia convertido al Catolicismo, y esta conversion verificada siendo aquel niño aun, le ocasionó un profundo sentimiento, abriendo en su corazon llaga mas enconosa la circunstancia de verle recibir los órdenes sagrados. Desde este instante creció de dia en dia el odio que concibiera contra él; jamás le fué posible perdonar al que consideraba como un apóstata, y contra él atizaba incessantemente el terco resentimiento de su familia.

En la primavera de 1842 y antes de regresar de su espedicion, quiso visitar la ciudad Santa, y en efecto, realizó su viaje. Residia por aquella época en Roma un amigo de Alfonso llamado Gustavo Bussieres, quien se habia educado en un colegio, y al que le unian desde entonces lazos estrechos de amistad, á pesar de la oposicion de sus ideas religiosas. E

El celocísimo protestante de la secta de los pietistas, y varias veces infructuosamente procuró atraer á su secta al jóven jaelita.

En busca de su amigo Gustavo salió Ratisbonne, y una vez en la casa de aquel, la casualidad ó mas bien la Providencia, hizo que saliera á recibirle un criado italiano, que no entendiendo bien las preguntas que le dirigiera le introdujo en la sala, y se ausentó para pasar recado á su amo. Ausente entonces el protestante Gustavo y recibido el aviso que el viejo servidor comunicara á el católico Sr. Baron de Bussieres, recibió este á Ratisbonne con el mayor agrado: veía en este al amigo de su querido Gustavo, y al hermano del distinguido abate Teodoro, quien siempre quiso muchísimo.

Una sola vez, en la misma casa donde de nuevo se saludan, habian visto el jóven Alfonso y el Sr. Baron. En presencia de uno del otro y cruzados los cumplimientos de hombres que se entran en animada conversacion que inicia Alfonso, acerca de lo que ha visto y de las diversas sensaciones que ha experimentado. «Me ha sucedido, añade, una cosa muy extraordinaria: estando viendo la Iglesia de Araceli sentíme penetrado de una emocion profunda que no podia explicar. El hombre que iba conmigo enseñándome los edificios que encierra Roma, me habló mi agitacion, y me preguntó qué era lo que me sucedia, si queria que nos retirásemos, añadiendo haber visto experimentar esta misma emocion á otros extranjeros. En el momento que Ratisbonne pronunciaba estas palabras, el Sr. Baron de Bussieres que las habia escuchado con indecible gozo fijó sus ojos centellantes en aquel, queriéndole decir: «*Tu serás uno de nuestros*» y se dió prisa á afirmar con intencion bien decidida que la impresion que se referia habia sido puramente religiosa y de ningun modo cristiana.»

Ratisbonne continuó: Un espectáculo muy triste reanimó mi odio al catolicismo: atravesaba el Sholto, y al ver la miseria y degradacion de los judíos, decíame á mi mismo que á pesar de él mas valia ser del bando oprimido que no del opresor. En esta conversacion fué animándose, llegándose á convertirse en una discusion: en el calor de ella procuraba el Sr. Baron hacer ver á Alfonso en las ideas y convicciones católicas, y este, olvidándose de sus esfuerzos con graciosa sonrisa, y como comulgando de su supersticion, respondió: *Judio nací y Judio moriré.*

Entonces se le ocurrió al Baron una idea extraordinaria sin duda inspirada por el Cielo. «Ya que sois, Alfonso, un espíritu tan fuerte, tan entero y confiado en la firmeza de vuestros propósitos, prometerme llevar al cuello lo que os voy á dar.»

Y bien ¿de qué se trata?

«Nada mas que de esta Medalla».

Y le presentó una de la Virgen Milagrosa. Un paso atraído con cierta indignacion demostró la sorpresa que tal proposicion causaba al jóven israelita. Pero el Sr. de la Bussiere sin alterarse le dijo. «Hé aquí una cosa que, segun vuestro modo de ver, os es del todo indiferente, pero en tomarla me hareis un favor especialísimo.

¡Oh! no consiste en eso, exclamó soltando una carcajada de risa; quiero probaros que es una injusticia acusar á los judíos de obstinacion y de insultrible enperramiento. Me dais materia para añadir un bello capitulo á los apuntes de mi viaje, Sr. Baron, y no he de desperdiciarlo.

Colgada al cuello de Ratisbonne la cinta á que habian atado las niñas de Bussieres la bendita Medalla, quedaba aun á es que lograr otra cosa mas difícil: queria que rezara la piado deprecacion de San Bernardo; «Memorare ó purísima Virgo» lo que por de pronto no consiguió por haberse negado á e retundamente el jóven Alfonso. A cada instante le alargaba oracion y le suplicaba que se la llevára, pero que no tenien otro ejemplar, que tuviera la bondad de copiarlo.

Con ademan irónico la tomó al fin diciendo. «Está bien, escribiré, os daré una copia y conservaré la vuestra,» y se murmurando «vaya un hombre indiscreto, y original ha dejarselo de sobra. ¡Quisiéra ver lo que él decia si yo le he gase así para hacerle rezar una oracion judia!

Desde aquel instante el buen Baron de Bussieres, no pesaba mas que en lo que le habia ocurrido con aquel hombre con quien no tenia motivo de intimidad y con el que habia conversado aquel dia por vez primera.

No atinaba de donde le viniese la fuerza interior que estrechaba á procurar la conversion del jóven Alfonso, pesar de tantos obstáculos, y de la indiferencia que él oponia á sus esfuerzos, una conviccion interna inesplicable dada por Dios le hacia esperar que tarde ó temprano le abriría los ojos. Decidido estaba á impedir su marcha á toda costa, y el p

reliminar de este proyecto se verificó en el mismo día habiéndole una visita en la fonda Serny donde Ratisbonne se hospedaba.

No habiéndolo encontrado le dejó una esquelita en la que le suplicaba tuviese la bondad de verlo á eso de las diez de mañana del siguiente que era domingo.

El 16 de Enero puntual y exacto acudió á la cita el joven Ratisbonne. Las diez daban en el reloj de la Iglesia de S. Pedro cuando atravesaba los umbrales de la casa del Sr. Baron de Bussieres á quien momentos despues saludaba, manifestándolo firme propósito de su viaje á Palermo en aquella misma noche.

Grande fué la sorpresa que al Sr. Baron le causó la inesperada noticia de la marcha de Alfonso, que venia á desbaratar dos los proyectos que aquel concibiera el día anterior; sin embargo, no por esto desmayó en ellos: lleno de fé insistió en ruego y suplicó para que Ratisbonne demorase su viaje proyectado ocho dias siquiera, cosa que al fin le fué posible conseguir de la bondad de nuestro joven israelita.

Cuatro dias bastaron para conseguir la realizacion de los deseos, que inspirado por Dios sin duda, abrigaba en su corazón el respetable Sr. de Bussieres. Los tres primeros en compañía de Alfonso, recorrió el Baron distintos Templos Católicos, para que aquel pudiera admirar en cada uno de ellos las maravillas del arte, todo lo mas notable que encerraban.

El 20 de Enero, cuarto día que pasaba Alfonso en Roma despues de su promesa de detencion, cuando el Sr. Baron se dirigia á la Iglesia de S. Andrés delle Fratte para encargar los preparativos de un funeral que debia celebrarse en la mañana siguiente por el alma de su amigo el Sr. de Laferronnays, con satisfaccion se apercibió de que Ratisbonne bajaba por la calle Indotti; le espera, y despues de su afectuoso saludo, le invita que le acompañe hasta la Iglesia donde con precision debe cumplir el encargo del funeral que la familia del finado su amigo confiára, invitacion que fué aceptada sin repugnancia por Alfonso.

Llegado que hubieron al templo y mientras que el Sr. Baron penetraba en la Sacristia, quedóse Ratisbonne contemplando algunos frescos colocados cerca de la Capilla de S. Miguel. Diez ó doce minutos tardó en desempeñar su comision el Sr. de Bussieres, y cuando en busca de Alfonso regresaba, le

halló conmovido y de rodillas orando fervorosamente delante de la Capilla del Angel de la Guarda.

Quedó el Sr. Baron estupefacto de asombro; en aquel instante sentia lo que se siente á la vista de un milagro. Se aproximó al jóven Ratisbonne, le puso en pie, le guió sacándolo del templo casi á empujones, le preguntó qué era lo que sucedia y á donde quiere ir, á lo cual contestó el interpelado «*llebadme donde querais*» ¡ah! yo obedezco despues de lo que he visto.

Calmada ya algun tanto la justa emocion que sentia Alfonso con una cara radiante, casi transfigurado, echó los brazos cuello del Sr. Baron, á quien estrechó á su pecho pidiéndole que le llevase un confesor para recibir despues el agua del Bautismo: «*La he visto, la he visto,*» exclamaba sin cesar.

Y un momento despues contaba al Sr. Baron en los siguientes términos la aparicion de la Santísima Virgen María.

Hacia un instante que estaba yo en la iglesia cuando me sobrecogió repentinamente una turbacion inexplicable. Levanté los ojos: todo el edificio habia desaparecido á mi vista: una sola capilla habia recogido por decirlo así toda la luz, y en medio de este resplandor apareció la Virgen Maria de pie sobre el altar, grande, brillante y llena de magestad y dulzura, tal cual está en mi medalla: una fuerza irresistible me impelió hácia ella. La Virgen me hizo seña con la mano para que me arrodillase; parece que me dijo: está bien: Ella no me ha hablado, pero yo todo lo he comprendido.

Hé aquí explicado en el corto espacio de que disponemos el prodigioso milagro, la maravillosa conversion del Judaismo á la Religion Católica que por intercesion de la B. V. Maria obtuvo en Roma el año de 1842 Alfonso Maria Ratisbonne.

Luego que se distribuyó la Medalla, se empezaron á conocer sus maravillosos efectos. Las Hijas de la Caridad las dieron á varios enfermos que en breve espermentaron resultados felices. Milagrosas curaciones no menos prodigiosas conversiones, cuya historia será interminable, hicieron que la devocion de la Medalla Milagrosa se propagase con tal rapidez, que no solo de Paris pasó á toda la Francia, sino que bien pronto

estendió por la Suiza, Italia, España, Bélgica, Inglaterra, América, y hasta llegó á la China, llevando á todas partes la salud, la fe y el consuelo en todos los trabajos de la vida. Nuestro Santísimo Padre Gregorio XVI quiso tener una de las primeras que se llevaron á Roma y la conservaba poco antes de su muerte.

(Estracto de una obra francesa titulada *Noticia histórica de la Medalla Milagrosa*, cuya 8.^a edición publicó en París en 1842.)

En vista de la anterior Historia y de la devoción que existe á dicha Señora en su *Medalla Milagrosa*, en 2 de febrero de 1845 se reunieron varos jóvenes en Asociación para dar culto á Maria y hacerle dar tambien á las muchas personas devotas de dicha imágen que despues fueron asociándose á su pensamiento; hasta el 15 de Agosto de 1850, que en la Parroquia de San Ginés celebró su primera funcion de instalacion como Archicofradía, segun consta de «la Bula dada por S. S. Pio IX en Santa Maria Mayor de Roma el 11 de Julio de 1848, en que la elevó Archicofradía, y en ella concedió el privilegio de poderrogar libremente otras Congregaciones religiosas existentes y fuera de la villa de Madrid, y hacerlas participantes de todas y cada una de las Indulgencias que le han sido concedidas por la Sede Apostólica.

En dicha iglesia, y en una espaciosa y bonita capilla, se venera á la Santísima Virgen bajo la abvocation de la *Medalla Milagrosa*, una preciosa Imágen de talla para estar, colocada en una urna de cristales, y un altar adornado con religioso gusto, al que corresponde el bello decorado de la capilla, ofreciendo grato atractivo á la devoción de los fieles. A los pies de la Imágen de la Virgen se venera tambien un cuadro del Sagrado Corazon de Jesus. Luciendo en la misma constantemente dos lámparas.)

La Archicofradía ha continuado haciendo en 15 de agosto sus funciones de aniversario, para las cuales re-

parte carteles á todos sus co-hermanos, y la funcion principal el 8 de Diciembre, hasta que en 1856 pudo celebrar la Novena-Mision que mandan los Estatutos, para la que tambien reparte carteles y una lista de los hermanos que han fallecido en el año, con el objeto de que la caritativa piedad de sus co-hermanos los encomiende á Dios y haga por ellos los sufragios que tenga por conveniente. Desde esa época sigue haciendo sin interrupcion la Novena que empieza el 30 de Noviembre y concluye el 8 de Diciembre, día de la Purísima Concepcion. Tambien la Archicofradía hace sus ejercicios el primer domingo de cada mes que anuncia por medio de cartelitos que se fijan en las dos puertas de la Parroquia.

Para pertenecer á esta R. A. son admitidos sin distincion todos los fieles que lo soliciten, hasta los párvulos sin mas requisito que decir su nombre y domicilio, para que conste en los registros de la Archicofradía. Al tiempo de su admision recibirán la Patente y una Medallita Milgrosa bendita para llevarla consigo con respeto y veneracion, rezando todos los dias un Ave Maria y la Jaculatoria que contiene la misma Medalla, que es: *Oh María sin pecado concebida, rogad por nos, que acudimos á Vos*. Procurarán imitar las virtudes de la Santísima Virgen para merecer su proteccion. Frecuentarán los Santos Sacramentos de Confesion y Comunión, principalmente en los cinco festividades principales de nuestra escelsa Patrona y son: 1.^a Inmaculada Concepcion: 2.^a Natividad: 3.^a Anunciacion ó Encarnacion: 4.^a Purificacion; y 5.^a Asuncion (En estos cinco dias ganan indulgencia plenaria comulgando y comulgando.) Lo que será muy laudable y meritorio en atencion á que nada obliga ni aun bajo la pena de pecado venial. (Est. 5.^o) A todo Archicofrade que estando enfermo haya recibido pudiendo el Santísimo Vatico, se le aplicará el Santo Sacrificio de la Misa en el altar de la Santísima Virgen para que le consiga de su divino Hijo lo que mas le convenga; y si falleciere, otra por el descanso de su alma. (Su altar es de alma perpétua)

Para estos sufragios deberá preceder el oportuno aviso, revolviendo la Patente con el último recibo. Celebra además sus Honras generales al día siguiente de concluirse novena en sufragio de las almas de todos sus Archicoadjutores (Est. 7.º)

Nada se paga de entrada; solo se exige un real mensual cobrado por recibos cada seis meses, para atender culto de Nuestra Señora. (Est. 4.º)

Y en el cobro del 2.º semestre se pone por nota en los recibos (al que no le hubiese exigido anteriormente) la novena conque hubiese contribuido para la novena.

Dá asistencias para el Santísimo Viático a sus Archicoadjutores, 12 hachas, 2 campanillas y un altar portátil para dicho objeto, siempre que el aviso se efectúe antes del anochecer presentando el último recibo de pago corriente; en la Sacristia de la referida Parroquia darán razón.

Sus individuos usan en sus actos públicos religiosos una Medalla regular, según se hacen con sus troqueles propios, pendiente de un cordón azul y blanco de seda. Además usan el Escapulario azul celeste con la Imagen de la *Medalla Milagrosa*.

El Reverendísimo Sr. Superior General de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad de S. Vicente de Paul tuvo á bien en 23 de Noviembre de 1847 admitir á su confraternidad á esta R. A. y hacerla participante del mérito de todas las espresadas buenas obras que por la gracia de Dios se hacen en las dos Congregaciones que están bajo de su gobierno.

También tiene el privilegio de usar interior y exteriormente del Escapulario azul celeste, dado en Roma el 1.º de Noviembre de 1856 y reproducido en 9 de Noviembre de 1870 por el Sr. Presidente General de la Congregación de los Clérigos Regulares llamados Teatinos, dando facultad para bendecir e imponerlos a nuestro Sr. Presidente y Vice-Presidente, gozando por este medio de innumerables indulgencias; y si alguno deseara saber al-

gun
todo
priv
nue
por
esta

tolic
Sant
Virg
conv
la B
haci
cult
pote

A
Pate
en la
serv
en e
Virg
cede
sario
Sant
Nues
medi
Nues
Seño
Sant
del S
sia P
á las
tra S
dena
las A
S. Fr
de M

gun método breve y á propósito para ganarlas, podrá rezar todos los dias doce Ave-Marias en honor de los doce privilegios de la Santísima Virgen, y tres veces el Padre nuestro en honor de la Beatísima Trinidad, y rogar á Dios por la intencion de los Sumos Pontífices que concedieron estas indulgencias. (Es copia.)

Está agregada y unida, segun consta de su Breve Apostólico del 12 de Marzo de 1860, á la Archicofradia del Santísimo é Inmaculado Corazon de la Bienaventurada Virgen Maria, canónicamente establecida en Paris, por la conversion de los pecadores en la Iglesia Parroquial de la B. V. M. de las Victorias, vulgo los Pequeños Padres, haciendonos participantes de todas sus indulgencias, facultades y otras gracias espirituales é indultos, segun la potestad que les fué concedida por los Sumos Pontífices.

Además está unida y hermanada, segun consta de sus Patentes, á las *Archicofradías* del Santísimo Sacramento en las Cuarenta Horas; del Alumbrado y Vela continua, reservado en los Santos Sagrarios; de la Santísima Trinidad en el Cármen Calzado; del culto continuo á la Santísima Virgen ó Corte de Maria; de Maria Santísima de las Mercedes en Don Juan de Alarcon; de Nuestra Señora del Rosario de la villa de Pastrana. A las *Congregaciones* del Santísimo Cristo de la Obediencia del Buen Suceso; de Nuestra Señora del Cármen y Nuestra Señora de los Remedios de San Ginés; de la G. V. y M. Santa Filomena y Nuestra Señora de la Esperanza de Santiago; de Nuestro Señor Jesucristo en el Cenáculo en San Millan; de Maria Santísima de la Fuensanta de Millana; á la *Confraternidad* del Santísimo é Inmaculado Corazon de Maria, en la iglesia Parroquial y Patriarcal de S. Bartolomé de Valencia; á las *Cofradías* de Nuestra Señora de los Angeles, de Nuestra Señora del Soterraño y de Nuestra Señora de la Almudena de Pastrana; de la Santísima Cruz de Caravaca; á las *Asociaciones* de Nuestra Señora de la Concepcion en S. Francisco, de Madrid; la Medalla Milagrosa de Cáceres; de Maria Santísima de la Concepcion en Santa Maria de

os Llanos; á la del Escapulario azul de la villa de Curiel; á la de la Inmaculada Concepcion de la Medalla Milagrosa de Lepe; á la del Apostolado de la Oracion, y Cofradia del Sagrado Corazon de Jesus.

Las Comunidades y demás Corporaciones religiosas que pudiesen agregarse á esta R. A., que segun se ha manifestado, tiene el privilegio de poderlas agregar, no satisfacen lisonja alguna en ningun concepto. Están en la actualidad las comunidades Religiosas de Gerónimas Recoletas del Santísimo Corpus-Christi (Carboneras), Agustinas Calzadas de la Magdalena, Carmelitas descalzas de Sta. Ana y San José, Clarisas, vulgo Nuestra Señora de Constantinopla, Concepcion Francisca (La Latina), Benedictinas de San Plácido, Franciscas, vulgo Beatas de S. José, Santa Maria Magdalena de la Penitencia, vulgo Recogidas, Concepcionistas Descalzas del Caballero de Gracia, Franciscas Descalzas Reales, Bernardas Recoletas del Santísimo Sacramento, *de esta Corte*; Capuchinas, primera regla de M. M. Sta. Clara, su invocacion la del Arcángel Sr. S. Rafael de Córdoba; Justinianas de *Redondela*; Benedictinas de la *Guardia*; Francisca de la Tercera orden de *Tuy*; Concepcionistas descalzas de Sta. Ana y Bernardas Recoletas de *Toledo*; Carmelitas y Concepcionistas de *Cuenca*; Agustinas Recoletas de la Encarnacion de *Colmenar de Oreja*; Agustinas Recoletas de *Serradilla*; Clarisas de *Trujillo*; Mercenarias descalzas de *Toro*; Servitas de Sta. Ana de *Murviello*; Cistercienses de S. Benito el Real, Carmelitas descalzas de San José, Agustinas de San Ildefonso, Concepcionistas de la Madre de Dios, Cistercienses Recoletas de la Encarnacion de *Talavera de la Reina*; Concepcion Francisca de *Berlanga de Duero*; de S. Pablo y de Sta. Clara de *Cáceres*; Sta. Clara y Carmelitas descalzas de S. José en *Guadalajara*; Carmelitas descalzas, Religiosas de Santa Clara, de *Soria*; Concepcion Francisca de *Ayllon*; Sta. Clara de *Almazan*; Carmelitas descalzas de S. Clemente de la *Mancha*; de Sta. Clara de *Zafra*; Franciscas de Sta. Isabel, Agustinas Calzadas de *Segovia*; de

Sta.
cisco
Past
de C
Clara
Clar
Cam
rand
Agus
Fran
Gerón
C
S. A
gust
Padr
Mayo
N
Visit
L
tes:
el de
de d
carte
ta en
los A
y den
de go
L
de ta
des r
ó pet
cha
Corte
pued
gar l
es fác
E

Sta. Clara de *Alcocer*; de la Concepcion de N. P. S. Francisco del Rosal de *Priego*; Franciscas Concepcionistas de *Pastrana*; Carmelitas descalzas y Franciscas de Sta. Clara de *Caravaca*; Concepcionistas de Nuestra Madre Santa Clara, *Valdemoro*; Carmelitas Descalzas, Concepcionistas Clarisas de *Rioseco*; Carmelitas Descalzas de *Medina del Campo*; Religiosas de la Purisima Concepcion de *Peñaranda de Duero*; Religiosas de la Purisima Concepcion, Agustinas Recoletas de la Calzada de *Oropesa*; Isabelas Franciscas de la Madre de Dios de *Coria*; y Religiosas Gerónimas de Guadalajara, de *Brihuega*.

Cuenta en su seno á S. M. el Rey D. Alfonso XII, y S. A. R. la Serenísima Sra. Princesa de Asturias su Augusta Hermana D.^a María Isabel (q. D. g.), y sus Augustos Padres se dignaron declararse Protectores y Hermanos Mayores de la misma.

Nuestra Santa Imágen es privilegiada para hacer la Visita de la Corte de María.

La Junta de gobierno hace las observaciones siguientes: En la verja de su Capilla se encuentran dos Cepillos; el de la derecha sirve para los que se *inscriban* y muden de domicilio, y no sufran retraso en el repartimiento de carteles y demás avisos; lo avisarán por medio de papeleta en dicho Cepillo, y depositarán tambien las Patentes de los Archicofrades difuntos para los sufragios de instituto, y demás noticias que quieran y deseen saber de la Junta de gobierno.

Los Archicofrades de fuera de Madrid, y los devotos de tan venerada Imágen, como igualmente las Comunidades religiosas que deseen agregarse, remitirán sus avisos ó peticiones con sobre al Secretario 1.^o que lo fuere de dicha R. A. de la *Medalla Milagrosa* de S. Ginés de esta Corte, quien contestará; y en caso de pedir su ingreso pueden designar una persona en esta Corte á quien entregar los documentos y medallitas, pues de ningun modo es fácil, ni se encarga de remitirlos por el correo.

El Cepillo de la izquierda es para la limosna, co

mo dice su letrado, «para el culto de Nuestra Señora.»

Hay Medallas de todos tamaños, estampas, escapularios pequeños para el interior y grandes para el exterior, y fotografías de todos tamaños del corazón de Jesús y de Nuestra Imagen la Medalla Milagrosa, novenas nuevas y el libro de los Ejercicios titulado las *Doce Estrellas*, ambos propios de esta R. A., y tienen concedidos por el Emmo. y Excmo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo, cien días de Indulgencia á todos los fieles por cada uno de los días que devotamente lo hicieren.

No contando esta R. A. para los precisos gastos del culto á su venerada Imagen, y para llenar el objeto de su instituto, invita (Est. 8.ª) por medio de esta circular se socien á su pensamiento y contribuyan con sus limosnas todos aquellos amantes y devotos de María Santísima en su Augusto Misterio de su Purísima Concepcion venerada en su *Medalla Milagrosa*.

Madrid 1.º de Octubre de 1876.—Por acuerdo de la Junta general.—El Director general Presidente perpétuo, el Párroco.—Sr. D. José Moreno Montalbo.—El Secretario 1.º, José María Montenegro y Ferrer.

CORONA

DE LAS DOCE ESTRELLAS

DE MARÍA SANTÍSIMA.

En el nombre del Padre, etc.

Y. Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

R. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos

Y. Porque puso los ojos en la humildad de la Virge
María.

R. Y cual Omnipotente obró en ella grandes mara
villas.

Y. Bendíganla por esto todas las naciones.

R. Y á Dios su Salvador entonemos canciones.

I. Os bendecimos, alabamos, y damos gracia
¡oh Señor Dios Padre! porque, haciendo uso de vues
tro infinito poder, tanto ensalzásteis á vuestra ama
ble Hija la humildísima Virgen María.

Padre nuestro. Se reza todo.

Dios te salve María, *de Dios Primogénita*, llen
eres de gracia, etc. Se reza toda.

Dios te salve María, *de la tierra Gloria*, llen
eres...

Dios te salve María, *del mundo Señora*, llen
eres...



Dios te salve María, *de los cielos Reina*, llena eres...

Gloria Patri et Filio, etc.

II. Os bendecimos, alabamos, y damos gracias oh Señor Dios Hijo! porque, haciendo uso de vuestro infinito saber, tanto adornásteis á vuestra amada Madre la Purísima Virgen María.

Padre nuestro.

Dios te salve María, *como la aurora Bella*, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve María, *como el lucero Clara*, llena eres...

Dios te salve María, *como la luna Hermosa*, llena eres...

Dios te salve María *como el sol Escogida*, llena eres...

Gloria Patri et Filio, etc.

III. Os bendecimos, alabamos, y damos gracias oh Señor Dios Espíritu Santo! porque haciendo uso de vuestro infinito amor, tanto agraciásteis á vuestra amante Esposa la Santísima Virgen María.

Padre nuestro.

Dios te salve María, *sola Inmaculada*, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve María, *sola Predilecta*, llena eres...

Dios te salve María, *sola Perfecta*, llena eres...

Dios te salve María, *sola Virgen Madre*, llena eres...

Gloria Patri et Filio, etc.

En tu Concepcion María inmaculada fuiste.

Ruega por nosotros al Padre cuyo Hijo concebiste.

ORACION.

Oh Dios, que por la Inmaculada Concepcion de la Virgen María preparaste digna morada á tu Eterno Hijo, suplicámoste que así como la preservaste de toda mancha y culpa original por haber previsto la muerte de tu Hijo y suyo, así tambien nos conceda que mediante su intercesion lleguemos puros, sin ninguna mancha á tu divina presencia, la cual tú suplicamos por el mismo Nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

Hay concedidos 480 dias de indulgencias por cada vez que con devocion se rece esta Corona, rogando á Dios Nuestro Señor por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

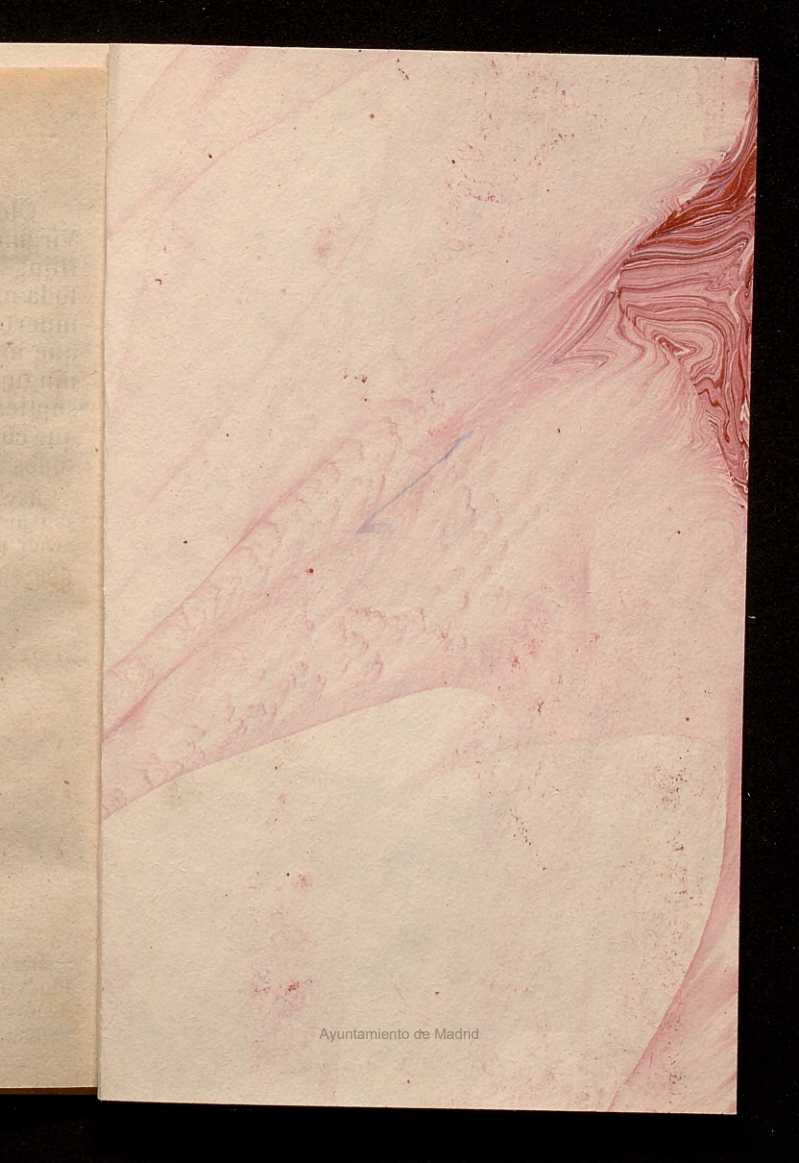
JACULATORIA.

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:
A tí, celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
Te ofrezco desde este dia
Alma, vida y corazon;
Mírame con compasion,
No me dejes, Madre mia.

La Jaculatoria anterior tiene concedidos por el Papa Pío VII 200 dias de indulgencia en cada letra. Y por varios Señores Obispos 280, que todos suman 37,480 dias de indulgencia.

Ayuntamiento de Madrid

I.D. 1200009612



Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009612